

LAS MUJERES DEL ALBA

Obra póstuma de Carlos Montemayor Aceves

Comité Primeros Vientos

45 Aniversario del Asalto al cuartel militar de Madera

Chihuahua, Chih

www.madera1965.com.mx

Alma Gómez Caballero

22 de septiembre de 2010

Carlos:

Te despedimos en Parral de una forma extraña e inexplicable, entre rezos, letanías, incienso, bendiciones y cánticos. Mientras se sucedían los ritos, llegaron a buscarte cientos de hombres y mujeres *combatientes por la libertad, el cambio social por una vida más humana, más digna*.¹ Llegaron de Madera, de la sierra de Chihuahua y Guerrero, de Tezopaco, Chiapas, Oaxaca, de todos los rumbos del país. Te agradecieron tu compromiso militante, tu inteligencia al servicio de los de abajo, tu búsqueda incesante de sus historias de vida, lucha y muerte, tu intermediación digna para rescatar a los detenidos desaparecidos.

Había muchas caras conocidas, entrañables, amadas. Unos repitieron tus versos en maya, zapoteca, náhuatl, totonaca y guaraní, otras comentaron tus ensayos y novelas, unos más formaron un coro y tu voz de tenor resonó en el espacio. Te llevaron, *iniciaste una nueva jornada hacia la luz*,² tienen mucho que contarte y tu también. Te vi partir con un profundo dolor en mi pecho, ibas tan feliz que no pude menos que despedirte con una sonrisa y mi adiós fue de una inmensa paz y tranquilidad.

Hoy estas de nuevo aquí, en las historias de 16 mujeres.

Algunas te fueron contadas por ellas, otras las reconstruiste a través de testimonios de distintas personas o de los hechos que conocías a través de numerosos entrevistas que realizaste desde 1991 en compañía de Gabino y Lalo Gómez.

Algunas mujeres tienen nombre y rostro, otras fueron bautizadas por ti.

Las historias de estas mujeres están ceñidas a los días previos al ataque; al día jueves 23 de septiembre de 1965; al reconocimiento y sepultura de los cuerpos; la represión posterior y la evasión de los sobrevivientes.

Albertina, Alma madre y Alma hija, mujeres que como la Antígona de Sófocles, intentaron recuperar los cuerpos de sus seres queridos desafiando al poder. Albertina rescata el cuerpo de su hermano Salomón y solo puede cerrar los ojos a su hijo Antonio porque los soldados se lo niegan

¹ Carlos Montemayor, prefacio En las profundidades del mar de Fernando Pineda Ochoa. Plaza y Valdés editores. 2003.

² Carlos Montemayor. Adiós al poeta Tito Maniaco, de Udine. 23 de enero de 2010

Montserrat la madre y la hija, buscando a Salvador entre los muertos, sufren la represión, perseguidas, tienen que huir de la región y refugiarse en la ciudad de México.

Herculana, Carmen y Esperanza, indagando por sus hijos, Matías, Ramón y Pedro que no estuvieron entre los muertos.

Estela la hermana, sola, recibe la noticia de la muerte de Miguel el maestro, su inteligente y generoso hermano.

Lupe y Paquita militantes del movimiento campesino, estudiantil y magisterial y apoyo del grupo guerrillero.

A través de Estela, la esposa de Jolly, el fotógrafo, conocemos las vicisitudes de los trabajadores de la comunicación, como ahora.

Irene y Águeda mujeres campesinas ajenas a los hechos, alimentan, curan y protegen a Florencio y Paco.

Noemí y su esposo el Dr. Peña, curan y esconden a Florencio en su casa, protegidos y cuidados por otras familias y mujeres como Bertha.

Mujeres que son testimonio de solidaridad, generosidad, valentía, dignidad y amor.

Mujeres que en medio de su dolor no permitieron que las vieran débiles y fueron fuertes

Mujeres que sufrieron la muerte de sus seres queridos, solas. Como ahora, las mujeres solas en medio de esta guerra que nos impusieron.

Mujeres que se rebelaron a la derrota, cuestionaron y construyeron

Mujeres que se ocuparon de la continuidad de la lucha.

Mujeres que sufrieron las consecuencias de algo que no decidieron, pero no claudicaron, ni imploraron y vivieron con dignidad.

Mujeres ahora visibles, en esta novela que *abre nuevos caminos en la novela histórica. Así como Rulfo introdujo el mundo de los fantasmas e hizo actuar a los muertos en la literatura. Así como García Márquez se encargó de romper las barreras entre el mundo de la realidad y el de los personajes mágicos; Montemayor ha iniciado una nueva línea en la que hace hablar a las mujeres que no actúan directamente en los hechos.*³

³ Jesús Vargas Valdés. La Fragua de los Tiempos No. 865. Montemayor y Las mujeres del alba. El Heraldo de Chihuahua. 30 de mayo de 2010.

Las Mujeres del alba no es la visión femenina del asalto al cuartel militar de Madera. No hay visión femenina o masculina. Cada persona hombre o mujer tiene una visión de la realidad mediada por su posición de clase, cultura e ideología, por su construcción social.

Las Mujeres del alba es una novela histórica paralela a Las armas del alba y La fuga, no su complemento. Con otros personajes, otros enfoques, otras preguntas y otras respuestas.

Está pendiente escribir sobre Doña Elodia García, madre de Arturo y Emilio, muertos en Madera; Madre de María Dolores y Amalia detenidas y exiliadas en Cuba en 1973, Madre de Jacobo desaparecido-detenido en 1974. Doña Elodia no quiso identificar el cadáver de Arturo para que siguiera cabalgando y ganando batallas como el CID, después de muerto. Buscó junto con otras madres, a Jacobo, acompañó en el exilio a Lolita y Amalia. Años después cuando le preguntaron a Doña Elodia que volvería a hacer de su vida y contestó con orgullo **¡tener los mismos hijos!** Cuánto dolor y fortaleza.

Desde que la humanidad encontró la forma de apropiarse del trabajo no remunerado de las y los trabajadores y dejó para estos, solo mínimos recursos para reproducir la fuerza de trabajo, las mujeres en nuestro papel de madre-esposas produjimos parte de la riqueza mundial, invisibles, ignoradas y discriminadas. Las más pobres entre las pobres. A pesar de que las mujeres descubrimos la agricultura somos poseedoras de un parte ínfima de la tierra. Las mujeres hemos sido protagonistas de los cambios de la humanidad, sin embargo somos invisibles en la historia humana.

Gracias Carlos por contribuir a la causa de las mujeres